

# Alivia caída en commodities presión sobre inflación global

**DAVID HARRISON**  
**THE WALL STREET JOURNAL**

La caída de los precios de commodities, como el trigo o el maíz, frenará el aumento de los precios de los alimentos al consumidor, lo que aliviará la presión sobre uno de los principales impulsores de la inflación mundial.

Pero los economistas advierten que es demasiado pronto para declarar victoria. Los mercados agrícolas siguen volátiles y la guerra en Ucrania, combinada con un clima inusualmente cálido y seco en Europa y partes de EU, podría provocar nuevas interrupciones en el suministro de alimentos.

“Ciertamente veremos ajustes en los precios a corto plazo”, dijo Rob Vos, economista del Instituto Internacional de Investigación de Políticas Alimentarias. “Sería muy cauteloso al hacer grandes proyecciones de que las cosas se están estabilizando y mejorando porque todavía estamos en una situación bastante difícil y apretada”.

Los problemas de suministro causados por la pandemia de Covid-19 dispararon el precio de los alimentos el año pasado. La invasión rusa de Ucrania en febrero de este año agregó presión adicional. Los dos países combinados representaron el 28% de las exportaciones mundiales de trigo el año pasado y el 15% de las exportaciones de maíz. Rusia también es un importante exportador de fertilizantes agrícolas y Ucrania es líder mundial en exportaciones de aceite de girasol.

El inicio de la guerra hizo subir los precios mundiales de los alimentos en un 13% en marzo respecto al mes anterior, según

la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Los precios han bajado desde entonces, y en junio estaban un 3% por debajo de los niveles de marzo, aunque siguen siendo más altos que antes de que iniciara la guerra, según la FAO.

Los mercados de futuros apuntan a continuas caídas de precios. Los precios de futuros de trigo ahora están más o menos donde estaban antes del 24 de febrero, cuando Rusia comenzó su invasión de Ucrania. Los precios del maíz están en su nivel más bajo en lo que va del año.

Un acuerdo reciente entre Rusia y Ucrania que permite las exportaciones de trigo ucraniano podría ayudar a enfriar los precios mundiales. Después de que se firmó el acuerdo, Rusia atacó dos de los puertos más grandes de Ucrania, Odessa y Mykolaiv, que manejan gran parte de las exportaciones de alimentos del país, lo que genera dudas sobre la adhesión de Rusia al acuerdo.

La reciente caída en los precios de los commodities ya ha empezado a manifestarse en los precios al consumidor en algunos países, y los economistas esperan una mayor moderación en los próximos meses.

La inflación anual de alimentos en Colombia ha disminuido desde su punto máximo en abril, aunque sigue siendo históricamente alta, de acuerdo con estadísticas del Gobierno. En Egipto, los precios de los comestibles cayeron en junio sobre una base mensual, informó el Gobierno.

Los economistas de J.P. Morgan ahora pronostican que las tasas de inflación global de los alimentos se reducirán a la

mitad a alrededor del 5.5% o 6% en el cuarto trimestre de este año en comparación con el 13% en el segundo trimestre.

Eso marcaría una gran diferencia en los mercados emergentes, donde los alimentos representan una mayor parte del gasto del consumidor que en las economías desarrolladas. Reducir la inflación de los alimentos podría bajar la inflación en 1.5 puntos porcentuales a nivel mundial y 2 puntos porcentuales en los mercados emergentes, estima J.P. Morgan. Eso podría quitar algo de presión a los bancos centrales, muchos de los cuales han estado elevando las tasas de interés para controlar la inflación.

Estados Unidos también podría ver moderados los precios de los alimentos. Sin embargo, los economistas agrícolas dicen que el efecto en los supermercados de EU podría ser silencioso. Los commodities contribuyen sólo alrededor del 15% de los costos minoristas de los alimentos, y la mano de obra, el envío, el empaque, la publicidad y los márgenes de ganancias contribuyen con el resto, destacó Jayson Lusk, economista agrícola de la Universidad de Purdue.

Los precios más bajos de los commodities “ciertamente no pueden hacer daño”, indicó. “Desde la perspectiva de los consumidores, es una señal positiva de que tal vez veamos cierta presión a la baja o al menos una reducción en el aumento”.

Los precios de los alimentos al consumidor en EU, tanto en supermercados como en restaurantes, subieron un 10.4% en junio respecto al año anterior, el mayor aumento en más de cuatro décadas, reporta el



Fecha <b>02.08.2022</b>	Sección <b>Negocios</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	----------------------------	--------------------

Departamento de Trabajo. La inflación de los alimentos representó aproximadamente 1.4 puntos porcentuales de la tasa de inflación general del 9.1% en junio, indicó la agencia gubernamental.

Los precios más altos están impulsando a algunos consumidores a dejar de comprar o cambiar a marcas más baratas. Unilever PLC y Kraft Heinz Co., propietarias de muchas de las principales marcas de comestibles, informaron la semana pasada que los costos más altos de los productos básicos los habían

obligado a elevar los precios a pesar de que eso significaba perder algunos clientes.

Vos dijo que los precios de los commodities alimenticios están bajando por razones equivocadas. En lugar de señalar una disminución de las restricciones de suministro, las caídas de precios son un reflejo de la fortaleza del dólar y una expectativa de que la demanda disminuirá a medida que se enfríe el crecimiento mundial, señaló.

Dado que los precios de los commodities se cotizan en dólares, un aumento en el valor del dólar tiende a hacer bajar el pre-

cio de las mismas, para compensar la moneda más cara, mencionó Vos. Al mismo tiempo, los aumentos de las tasas de interés del banco central para frenar la inflación han elevado el riesgo de una recesión mundial, indicó.

El martes, el Fondo Monetario Internacional redujo su pronóstico para el crecimiento global y lo elevó para la inflación, ya que los cierres en China por Covid-19, la inflación galopante y la guerra en Ucrania siguen pesando sobre la economía mundial.

“En mi opinión, hay algunas cosas en el horizonte que dicen que quizá no han terminado los

aumentos de precios de los alimentos”, señaló Scott Brown, economista agrícola de la Universidad de Missouri.

Las principales entre ellas son la guerra y el clima. El clima cálido y seco en España, Italia y partes de EU reducirá la producción de arroz el próximo año, estima el Departamento de Agricultura de EU, lo que podría aumentar los precios del arroz.

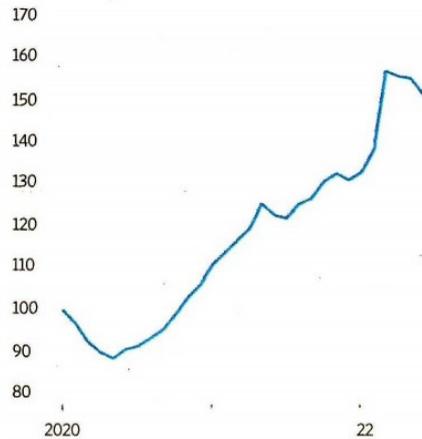
La agencia estima que la producción mundial de trigo y maíz caerá un 1% y un 2.6%, respectivamente, el próximo año.

*Edición del artículo original*



**La inflación global bajaría al 6% en el cuarto trimestre, frente al 13% registrado en el lapso de abril a junio.**

**Índice de precios de alimentos**



Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

THE WALL STREET JOURNAL